

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

DIRECTOR:

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

Precio de suscripción:

6 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO: SECCIÓN DOCTRINAL: Enseñanza del dibujo, (conclusión), por M. Porcel.—El sistema del palo, por P. Sangro y Ros de Olano, de «La Almudaina».—El Enciclopedismo, de «El Magisterio Valenciano».—SECCIÓN DE NOTICIAS. De la Provincia.—DICTADOS.

SECCIÓN DOCTRINAL

Enseñanza del dibujo

(CONCLUSIÓN)

2.º *Copia del natural.*—Frente á frente del método de la copia de modelos que califico desde luego de defectuoso, se presenta el de la copia del natural que, adoptado ya en Bélgica se extiende rápidamente. En las escuelas de aquella nación ejemplar todos los niños dibujan, desde los púrvulos del primer año, hasta los maestros del cuarto curso normal.

La máxima del suizo Guillaume, gran figura en la Pedagogía contemporánea: «Siempre se encuentra un objeto sencillo para poder ser presentado como modelo de dibujo aun al más bisoño principiante» ha sido puesto á prueba por el Director de la Escuela Modelo de Bruselas, monsieur Alexis Sluys, otro pedagogo de primera fuerza, y el axioma de Guillaume ha salido airoso y triunfante de la prueba. Con arreglo á aquel principio los niños desde luego empiezan á reproducir los cuerpos de la naturaleza. En los primeros ejercicios sirven de modelo objetos sencillísimos; un alfiler clavado en el pupitre para la línea recta, una aguja de calceta colocada en diferentes posiciones dá también las diversas posiciones de la línea en el espacio y las primeras nociones de perspectiva, una anilla, un aro de alambre de los que constituyen los dones de Fröbel enseña la construcción de la circunfe-

rencia y de arcos de distinto radio; una horquilla de tocado, las paralelas, una moneda, una ruedecilla, una naranja ó una bola dá la esfera y luego, cuando se conocen y se dibujan á la perfección estas sencillísimas figuras se apela al original repertorio, de plumas, hojas, flores y animales disecados, cascos, libros, manojos de espigas, casitas de madera construidas exprofeso para servir de modelo y mil y mil variados objetos que el niño aprende á copiar directamente, sin detenerse años y más años en la fastidiosa repetición de combinaciones de líneas que nada le dicen y que tampoco le conducen á nada y que por largo tiempo han sido el desierto por donde han andado errantes los pedagogos que se habían empeñado en que el niño aprendiese el dibujo por a + b. la formación de los trazos antes que conocer las letras, la posición, aspecto y valor de las líneas antes que su representación y combinaciones.

Dejando aparte el método naturalista, encontramos en los jardines de la infancia, imaginados por Fröbel, el dibujo desde la edad más tierna en los enlaces de trinchitas de papel, en el trenzado y en el tejido, en la combinación de los cuerpos de sus dones, en la imitación de mosaicos con piezas de cartón, en las infinitas formas de los aros de alambre; hallamos el dibujo en el picado, en el bordado, en el colorido y finalmente en la pizarra cuadrículada primero y punteada después, procedimiento que ha dado la vuelta al mundo. Y en realidad su rápida adopción está plenamente justificada por sus resultados; se presta á todo género de dibujos lineal y paisaje, de adorno y de figura, acostumbra la vista á la reducción de tamaño por la copia de la pizarra al cuaderno cuadrículado, y al aumento, trasladándolo del cuaderno á la pizarra; habitúa

á la proporcionalidad, y de la misma manera que en las primeras nociones de escritura tenemos los caídos y demás líneas para facilitar la formación de las letras, líneas y caídos que van desapareciendo á medida que adquirimos mayor seguridad en el trazado, así también las líneas de la cuadrícula, auxilian al principiante de dibujo en sus primeros ensayos; desaparecen luego las líneas quedando los puntos de intersección para desaparecer también más adelante, quedando el artista abandonado á sus propios recursos, como prescinde de toda línea auxiliar la mano del escribiente avezada ya á los trabajos caligráficos.

La copia-reducción de dibujos de la pizarra cuadrículada á los cuadernos también cuadrículados está muy en boga en todas las naciones, y aun en España hay la colección de 25 cuadernos publicados en Barcelona por D. Joaquin Pelfort, distribuída en grupos de cinco cada uno correspondientes á las clases de dibujo: lineal, adorno, paisaje, figura y problemas de geometría. La graduación de dificultad de las figuras que la componen está bien ordenada, pero se nota alguna pobreza de figuras para los primeros ejercicios. La colección de modelos que arregló el inspector parisién Henriot para las escuelas comunales le es indudablemente superior.

Aun hay más en cuestión de dibujo. Hasta aquí nos hemos referido simplemente al dibujo de contornos, ligeramente sombreado con esfumino y no á grano de cebada en los últimos modelos de la colección de Hendritkx, Pelfort y Henriot y el dibujo de perspectiva á que indirectamente conduce el método naturalista de los belgas.

Existe además el iluminado de dibujo que generalmente suele ser el primer grado de la enseñanza de la asignatura que nos ocupa. En la Praktiskarbetskollan y en el Realleroweks de Gotéborg y en las escuelas públicas de Stokholmo, Falkhépíng y Malmöe, celeberrima sobre todo la primera por tener á su frente á la señorita fröken Eva Rhode, que ha sabido plantear con buen éxito los adelantos é innovaciones que en estos últimos años se han introducido en la escuela primaria, vimos como en el grupo de párvulos correspondientes al primer curso ó clase elemental de 6 á 7 años, se daban las primeras lecciones de dibujo enseñando á distinguir los colores, á combinarlos artísticamente

produciendo armonía cromática; luego valiéndose de tres lapiceros, uno de cada uno de los tres colores fundamentales: rojo, amarillo y azul, iluminaban dibujos litografiados en negro, copiando unos los mismos colores que había en el original, cambiándolos otros á voluntad y empleándolos más adelante á su albedrío, pero exigiendo de todos suma pulcritud en los trabajos y nimia exactitud en el colorido de los contornos.

También en la nación vecina, allende Pirineos, tiene numerosos secuaces el iluminado de imágenes bien á la acuarela bien con lápices de color aplicando este procedimiento á todos los géneros de dibujo. Los álbumes de la casa Monroq han circulado aun entre nosotros con verdadera aceptación.

El iluminado tiene indudablemente sus ventajas para el conocimiento y práctica del colorido y á nuestro entender tiene su puesto en los primeros años de la escuela de párvulos como se hace en Dinamarca y Suecia; pero á medida que los niños avanzan en edad pueden y deben ocuparse en dibujos en que la inteligencia tome parte más activa que en la servil imitación, combinación y repartición de colores señalada muchas veces de antemano.

El dibujo sobre cuadrícula es propio de la escuela elemental, cuando ya tenga el espíritu capacidad suficiente para recoger con gusto algunas nociones de geometría, indispensables para que germinen crezcan y sazonen las nociones del dibujo, pero para que este método produzca el éxito que es de desear es condición precisa que los modelos (sean del género que fueren) resulten verdaderamente estéticos y que su copia pueda reportar algo útil á los niños.

En las clases más adelantadas de la escuela elemental y en las superiores tiene racional cabida la copia del natural, á menos que la predilección por este método determine al maestro á adoptarlo aun en las clases inferiores. Por la alternativa de los dos citados optaba Pestalox; dando su nombre á un tercer método, mixto ó de Formenlehre en que pretendía reunir las ventajas de los dos primeros y orillar sus inconvenientes. En efecto, el copiado del natural acostumbra á la perspectiva y desarrolla la facultad creadora, al paso que la reproducción de nuevos modelos graduados da destreza á la mano; lo primero muestra los objetos tales como son.

El segundo inicia en el convencionalismo adaptado para representarlos.

Pero en todo método, la enseñanza ha de ser racional, la explicación del maestro ha de guiar al alumno; no basta el trazar en el encerado un dibujo cualquiera y decir: copiad esto, sino que deben recorrer se los puestos para hacer comprender y reproducir las formas, para aplicar los conocimientos y para juzgar de las impresiones.

El material más indicado es el papel cuadriculado ó blanco, según el método que se elija.

Para las secciones inferiores la pizarra y el pizarrín.

Las colecciones de modelos bien graduadas, las explicaciones claras y sencillas, relacionándolas con los conocimientos geométricos. Debe exigirse limpieza en la ejecución y se hará repetir todo dibujo que no esté aproximadamente perfecto. Todos los niños deben dibujar á lo menos dos veces por semana. La duración mínima de cada ejercicio conviene que sea de 30 minutos, porque hay vasto campo para recorrer mucho en que ejercitarse la actividad.

Hemos pasado revista á los métodos seguidos para la enseñanza del dibujo en las naciones más adelantadas en el ramo escolar. Hemos visto el naturalista imperando en Bélgica y el convencionalista perdiendo terreno de día en día ó dejando sitio á la cuadrícula. Ambos métodos se fusionan en el de Pestalozzi; para el dibujo de adorno, de aplicación constante en la indumentaria se lleva la palma el que enseña á copiar de otro modelo dibujado; para los pintores que aspiran á interpretar la naturaleza es preferible el naturalista que les facilita la posesión de la perspectiva, base fundamental de aquel género de dibujo.

Pero en nuestras escuelas, en que no se aspira al aprendizaje, ni que tampoco son estudios de Murillo sino que se trata de adquirir en ellas la preparación general necesaria para que una vez abandonado el asiento escolar al dintel de la adolescencia, puedan germinar como en un campo abonado cuantas simientes se planten en la inteligencia de los discípulos, debe atenderse á la copia, á la inventiva, á la imitación servil, á la aumentada, á la disminuida, al sombreado y al iluminado; y el dibujo no debe limitarse á ser practicado como por mera fórmula una vez á la semana y aun para las clases más

adelantadas como se hace hoy en nuestras escuelas, si es que no esté completamente abandonado, sino que tomando carta de naturaleza y mereciendo por su importancia ser tratado como asignatura de primer orden, debe tomar cabida en la distribución del tiempo y del trabajo en todas las secciones de todas las escuelas puesto que en ellas no se tiende solamente á educar la inteligencia y á formar el corazón, sino que también se proponen el cultivo del sentimiento de lo bello, y el sentimiento de lo bello no está elevado al nivel que de desear fuera para nuestra patria.

M. PORCEL.

El sistema del palo

Mejor que ningún pedagogo observador, lo dice el vulgo con su adagio:

«Yo no quiero ir á la Escuela, porque el maestro me pega.»

El azote, las disciplinas, la vara... todo el que haya ido á la Escuela las conoce, y no pocos habrán sentido sus caricias. ¡Cosas de España! dirá quizá alguno, condenando el sistema del palo... Algo creí de eso; pero voy viendo, me lo hace ver la Prensa, que todo lo publica y lo expone á la crítica universal, que en esto vamos en compañía de aquellas Naciones cuyo sólo nombre nos hace pensar, como avergonzados de nuestro amorfismo intelectual en el progreso y la civilización. En Alemania, en Inglaterra y en la republicana Francia, por no citar más, emplean también el sistema del palo para enseñar y educar.

El *surmenaje*, el heraldo de la moderna neurastenia, el origen de los trastornos nerviosos que tanto abundan, ha sido observado por Pruzing en los niños, y ha demostrado este autor que la melancolía, el *taedium vitæ* no respeta edades; los niños dejan á un lado, cuando la fatiga cerebral les abrumba, la pistola de palo y empuñan muchas veces las verdaderas para alojarse una bala en sus cabecitas febriles.

El suicidio de los niños dió origen en Francia, hace años, á investigaciones y trabajos de propaganda salvadora del amparo que se debe á los pequeños monomania-

cos. Jules Simón creó una Sociedad protectora de los vagabundos, dando á su obra un sabor penal preventivo; pero la dureza del corazón humano, la falsa idea de la autoridad educativa está muy infiltrada en aquella, y estoy por asegurar que en todas las Sociedades.

El *Temps* publicó no há mucho la relación de un caso, tipo de la arbitrariedad paternal. Se trataba de una pobre niña que gustaba más del baile que de las letras, fenómeno disculpable en una época donde la frivolidad encarna en grandes y chicos. No supo sus lecciones, quizá obsesionada con pensamientos de música y bullicio; pero, no obstante, preparó, el traje blanco, las flores, los alfileres. Un padre cruel con la pequeñez, pero corriente, como todos, la condena á renunciar á la fiesta. Su despotismo, su dureza imprudente, hieren de tal modo á la mujercita, que se encierra en su cuarto y se mata sobre el traje vaporoso, blanca mortaja de la pobre niña.

Pero concretemos; ¿será preciso, ya que el mal es universal, entregarnos al pesimismo? Yo creo que no. Es preciso, por el contrario, subordinar la obra educativa, la coacción que la haga eficaz, á la cultura del director ó del maestro y á la consideración psicológica del adolescente sobre todo. La Academia de Ciencias de París, por boca de su vice-rector, en la Asamblea general de 1903 de la Sociedad para el estudio del niño, ha dicho que es preciso para iniciarle y conducirlo á la posesión de la verdad y la práctica del bien, un tacto particular, una adivinación que la ciencia no da, por mucha ciencia que el maestro tenga. Es menester penetrar en el fondo del alma del niño, descubrir el esqueleto de su naciente personalidad, tener la perspicacia no difícil de conocer dónde termina para los pequeños la reflexión y la sumisa atención, y dónde empieza la fatiga y la rebeldía á la labor forzada.

Cuantos habéis conocido la enseñanza lírica de nuestras Escuelas: donde la abstracción dificulta el estudio más elemental; donde la memoria es hostigada con el libro detallista, el afán de enseñar de prisa, cantando, vociferando, poniendo en solfa la doctrina, las cuatro reglas, cuanto es sagrado para la religión y para la ciencia;

donde se enseña á hablar antes que pensar, á leer antes de expresarse verbosamente, preguntando á los alumnos, cuando ellos deberían preguntar, comprenderéis que tenemos de la enseñanza una idea equivocada. Por eso el palo impera, pagando los débiles y pequeños cuerpos los errores pedagógicos, de sus maestros. ¿Será preciso sostener que á la fuerza se haya de hacer lo que no se puede por incapacidad? ¿Es justo ni lógico que la coacción se invoque como protectora del error y de la justicia?

El maestro debe tener presente que la arbitrariedad es enemiga de la fuerza, y su fuerza, su prestigio, está en ser guía, medio protector, eje de la máquina cuyo funcionamiento regular depende no tanto de la primera materia, el niño, como del maquinista.

Esto, dando por sabido, claro está, que la benevolencia, la caridad, el amor al discípulo tienen su límite en la realidad de los casos personales. No debe el maestro fomentar por apatía ó abandonar la innata fatiga, mejor fuera dicho la rebeldía, natural á aprender. En un centro modelo de educación reformadora, Casa Reformatorio de Elmira, donde no se trata ya de niños, sino de adultos que han infringido la ley, se ha hecho la observación de que entre los alumnos de la Escuela de Letras, 81 tienen buena capacidad natural, pero sólo dos una voluntad educativa superior. Compréndase que si esto sucede con hombres, si bien jóvenes de más perfecta inteligencia que la ordinaria en el niño ineducado, se impone seguir con éstos un sistema que no conduzca, como el de enseñanza voluntaria, al fracaso.

Ese sistema no es otro, no puede ser otro que el de ayudar al abúlico, al perezoso, con medios indirectos que el sentido común y la práctica señalarán en cada caso para despertar el interés, la curiosidad, el deseo de aprender, haciendo al propio tiempo que la cultura destierre á la coacción, como Dorado espera con la sana confianza del que todo lo ve fácil y hacedero, queriendo y trabajando.

Entonces el derecho de corrección pasará á ser deber de obligar, y en el pugilato de razas que entre la latina y la anglo

sajona existe, no será ésta la que menos tenga que endulzar sus costumbres.

Siendo Mr. Bosse ministro de Instrucción pública en el Imperio alemán, tuvo que dejar la cartera por una cuestión que demuestra hasta qué punto en aquel país del militarismo y la rigidez de costumbres se fia en la bondad del procedimiento, que tiene entre nosotros su expresión en el aforismo «la letra con sangre entra». Pretendía el buen consejero de la Corona que el tradicional empleo del látigo y las palmetas en las escuelas se redujese á límites prudentes y humanos (1). Vano empeño, por cuanto padres y maestros, prensa conservadora por defensa, y el Parlamento sin distinción de matices, se opusieron á que se reformase lo que para ellos es el secreto de la energía, de la dureza de la raza, y sólo tuvo que contentarse el ministro con reglamentar la *bastonnade*, la paliza, macarrónicamente traducida.

¿Será cierto, tendrán razón los crueles alemanes que encuentran único en su clase el medio de enseñar pegando?

PEDRO SANGRO Y ROS DE OLANO.

(De *La Almudaina*.)



EL ENCICLOPEDISMO

Es lo que hoy priva en nuestros establecimientos de enseñanza.

Muchas asignaturas, muchos programas, muchos libros y muchísimas deficiencias en los estudios. Y con ese cúmulo de materias en toda clase de estudios, suele suceder con frecuencia, que se deja lo principal por lo secundario, lo útil y de aplicación por lo accidental y efímero, lo de mayor trascenden-

(1) En los Tribunales alemanes se ven frecuentemente causas seguidas por ciudadanos y extranjeros contra maestros y preceptores que pretenden educar á los hijos de aquéllos con la disciplina material exagerada que emplean por costumbre con los jóvenes germanos. Las penas impuestas suelen ser ligeras por «exceso en el *derecho de corrección*». Los suicidios de jóvenes con quienes se ha abusado de la facultad coercitiva de que parecen disfrutar aquellos profesores, son también muy frecuentes.

cia y necesidad por lo pasajero y de puro adorno.

Con esa prodigalidad y verdadero lujo de asignaturas, sin que con esto gane, por regla general, la enseñanza, se perjudican los intereses del Erario, y muy especialmente los de los padres de los alumnos, sin que tampoco éstos salgan favorecidos.

Y ya que se hiciese una verdadera selección, según la carrera de que se tratase; pues en todas hay asignaturas que vienen á formar el núcleo, digámoslo así, de la especialidad; pero cada profesor trata de dar importancia á la suya, y el alumno se encuentra en ese *maremagnum* de estudios, que por más que se haga, no puede en manera alguna discernir con acierto.

Y esto, que viene aconteciendo en los estudios superiores, trátase de implantar también en la primera enseñanza, pretendiendo convertir las escuelas en pequeñas universidades.

Los propósitos serían plausibles, contando previamente con medios convenientes y necesarios; pero careciendo de éstos, no solo es aventurado, sino hasta ridiculo el ordenarlo.

Sin locales de escuelas apropiados al objeto, sin el material más indispensable siquiera y hasta sin profesorado suficientemente instruido en muchas de las nuevas materias cuyos estudios no se exigían, al hacer los suyos la inmensa mayoría de los maestros actuales, ¿cómo ha de implantarse, con probabilidades de éxito, lo prescrito en el Real decreto de 26 de Octubre último?

Sucedirá lo que ya va iniciándose y que ha podido notar el autor de aquella disposición. Que los maestros en sus afanes y deseos de cumplimentar lo mandado, tratan de informarse, de estudiar y prepararse en los trabajos manuales, que generalmente eran para aquéllos desconocidos, con el propósito de plantearlos en sus escuelas.

Es una novedad importada del extranjero y que en nuestra nación, fuera de las escuelas de párvulos, apenas se conocían, y como novedad, se le da, al parecer, grandísima importancia, sin haber apreciado debidamente sus resultados prácticos, su utilidad, ni el concepto que formarán los padres de familia de esta nueva enseñanza, que no tendría nada de particular viniera en desprestigio de

los maestros. Se dan casos; y nadie puede librarse del medio ambiente en que se vive, y en el que vive nuestro pueblo respecto á enseñanza primaria es bastante deplorable.

Entre las escuelas del noble arte de leer, escribir y contar de principios del siglo anterior y las actuales, no puede ponerse en duda lo que en esta parte se ha adelantado.

Y sin embargo, aquellas escuelas indicaban con su nombre, lo principal, lo más importante, lo de absoluta necesidad y de mayor aplicación en los estudios primarios.

¿No puede un maestro por medio de la lectura y adaptación de textos á propósito, informar é instruir á sus discípulos en historia sagrada y profana, en ciencias físicas y naturales, en industria, geografía y hasta en derecho, haciendo la enseñanza más amena, y dando á la lectura toda la importancia y todo el interés que de suyo reclama? Y con la escritura aplicada al dictado, á la formación de documentos de uso frecuente, ¿no puede estudiarse la gramática, la ortografía y prosodia con más seguridad y acierto que con poner en sus manos un tratadito de cada una de esas materias? Y nada diremos de las nociones de cálculo, donde se le presenta al maestro ancho campo para el desarrollo intelectual del niño, para darle reglas de economía y hasta de moral, y para aplicar aquellos conocimientos á la geometría, al dibujo á la agrimensura, etc., etc.

No iban, pues, tan desorientados los antiguos al fijar en sus programas los más esenciales, dejando á las iniciativas del maestro de aquel entonces, que no puede ponerse en parangón con el actual, todo lo demás.

Pero hoy por seguir la corriente del día, lo que debiera ser y ha sido siempre para los maestros que conocen su verdadera misión, ampliaciones útiles y hasta necesarias para la completa educación é instrucción del niño, se fijan como asignaturas en el programa escolar, pudiendo suceder muy bien, y ya van revelándose sus tendencias, que en lugar de la lectura corriente, expresiva y de concepto, de dictados, problemas y dibujos, se dé preponderancia y se entretenga agradablemente á los alumnos en formar pajaritas de papel, tricornos y carteras; y esto será con el tiempo el resultado práctico del *enciclopedismo en las escuelas primarias*.

(De *El Magisterio Valenciano*.)

SECCIÓN DE NOTICIAS

La Revista *Armas y Letras*, hablando de la enseñanza en los cuarteles, dice:

«Nos parece muy digno de que se haga público lo realizado en tal sentido por D. Francisco Núñez Merino, soldado del Regimiento de Caballería Villarrobledo número 23, de guarnición en esta plaza.

Impulsado por entusiasta deseo, sin más ambiciones que la grata satisfacción de un deber cumplido, presentóse D. Francisco Núñez á su coronel y capitán Sres. Vielsa y Aguilar en demanda de autorización para establecer una Escuela dentro del cuartel, en la que, durante las horas de ocio habian de recibir la instrucción primaria cuantos soldados quisieran abandonar el estado de analfabetismo.

La idea, como es natural, fué acogida con entusiasmo por los referidos superiores, é inmediatamente Núñez Merino dió comienzo á su penosa tarea, abonando de su bolsillo particular los primeros gastos que se precisaban.

Eligió como horas de clase las de paseo para la tropa; comenzó con treinta alumnos y en la actualidad concurren á su Escuela de ochenta á noventa, de los que unos cincuenta ya saben leer y escribir.

No limita su enseñanza á esto solo el digno soldado, pues aplica ligeras nociones de Geografía, Urbanidad, Higiene y Cortesía, más las cuatro reglas fundamentales de la Aritmética.

Los alumnos depositan semanalmente diez céntimos cada uno para gastos de papel y hoy día, en vista del resultado verdaderamente práctico y lisonjero alcanzado, el coronel y demás Jefes y oficiales del Regimiento le prestan su protección moral y material.

Los cazadores de Villarrobledo pueden estar orgullosos de tener en sus filas al soldado Núñez Merino, que con tanta brillantez lleva á cabo un acto que honra al Ejército».

He aquí un soldado con la categoría meritoria de jefe. Le damos el parabién.

Ha sido desestimada una instancia del Ayuntamiento de Barcelona en la que se pedía que el pago de alquileres de las escuelas y casa-habitación de los maestros no fuera obligación de las corporaciones municipales.

Las Diputaciones provinciales de Cáceres y Teruel, siguiendo el buen ejemplo de la de Toledo han acordado elevar sus Escuelas Normales á la categoría de Superior.

El Ayuntamiento de Teruel, en uso de la autorización concedida al efecto por Real orden, ha acordado refundir le escuela superior y las elementales de niños del casco de la población en una escuela superior graduada, la cual queda agregada como práctica al Instituto general y técnico.

De la Provincia

En esta semana han regresado de Sóller los niños y niñas que formaban las colonias de este año.

Reservamos para otros números el dar cuenta de dichas colonias y de sus resultados.

Por el Ministerio de Instrucción pública, en virtud del concurso de ascenso anunciado en 1903, han sido nombrados Maestros de instrucción primaria de Muro, D. Antonio Busquets Arbona y de Ibiza á D. José M.^a Ribera Brú.

Ha sido concedida la jubilación á D.^a Maria Salom y Jaume Maestra de Capdellá.

En virtud del artículo 26 del R. D. de 24 de septiembre de 1902, la Junta local de Manacor ha concedido al Maestro de la 2.^a escuela, D. Francisco Cazaña, al traslado á la 1.^a escuela de niños, según tenia solicitado.

Escalafón general de Maestros de primera enseñanza de España

El autor de este importantísimo proyecto, D. Eliseo Sanz y Sanz, que recientemente se ha posesionado de la escuela de niños de Huete (Cuenca), nos suplica que hagamos saber á nuestros lectores su cambio de residencia, á fin de que los pocos maestros que quedan por remitir sus datos para la confección de tan necesaria obra, se apresuren en remitirselos á dicho punto, desde el 5 de Septiembre.

Los datos que han de remitirse en *tarjeta postal* ó carta, incluyendo en este caso un sello de 15 céntimos, son: Nombre y apellido;

pueblo y provincia; años de edad; clase del título profesional; clase de la escuela ó auxiliaria. fecha del ingreso en propiedad, en el Magisterio público; tiempo de servicios en propiedad, *hasta el 30 de abril último*, en la plaza que se desempeña, en la categoría de 825 pesetas y en la enseñanza. Los ascendidos con el decreto llamado de *gracia*, dirán si fué por el art. 5.^o y 6.^o del mismo. Los posesionados después del 30 de abril, dirán la fecha hasta que computen sus servicios. Pueden remitir sus datos los maestros de la localidad en la misma postal ó carta. Si alguna escuela estuviere vacante, se hará también esta advertencia,

Encarecemos á los maestros, que no lo han hecho, que sacudan la pereza, dediquen cinco minutos á este asunto y remitan al autor, con la mayor diligencia, los datos que se interesan, para poder tener pronto una utilísima obra para el Magisterio.

La antigua y respetable Casa editorial de los señores Perlado, Páez y C.^a (Sucesores de Hernando) acaba de publicar una nueva edición del *Quijote* perfectamente dispuesto para que sirva de libro de lectura en las escuelas de primera enseñanza y en la familia.

De todas las ediciones de semejante indole hechas hasta aquí del *Quijote*, es ésta la más completa y extensa, y en la que más fielmente se respeta el pensamiento, trama, lenguaje y estilo de la gran obra del inmortal Cervantes, y la primera en que se presenta el diálogo en su forma natural, lo que sirve para facilitar su lectura, así á los niños como á las personas mayores. La supresión de pasajes y frases que pudieran ofrecer inconvenientes tratándose de niños, se ha hecho mediante una escrupulosa selección, en la que con el respeto debido á nuestro gran escritor campea el buen gusto literario y un profundo conocimiento de la magistral novela cervantesca.

El libro editado por los Sucesores de Hernando (en 8.^o mayor, de más de 500 páginas) resulta hermoso en su clase; está primorosamente ilustrado mediante dos bellas portadas alegóricas y unos 50 fotograbados, en los que con gran fidelidad y exquisito gusto artístico se representan las aventuras más interesantes del *Ingenioso Hidalgo*. La portada del libro es una preciosa alegoría hecha al cromo con mucha delicadeza. La impresión es esmerada, con tipos claros y de fácil lectura.

Precio: 2 pesetas el ejemplar perfectamente encuadernado en cartóné.

La leona

La leona es robusta y altiva: orgullosa de su fuerza, de sus músculos vigorosos, de sus garras poderosas y de sus mandíbulas formidables.

La leona es muy desconfiada y no permite que nadie se le acerque. Es muy ágil, se mueve con facilidad y da saltos prodigiosos.

La leona es voraz y glotona; estrangula y devora una gacela, como un gato devora un ratoncillo,

La leona se diferencia del león en que no tiene la hermosa melena que rodea el cuello de éste.

El cartero

Es el cartero que pasa. Buenos días cartero. Va de casa en casa y deja de puerta en puerta cartas, tarjetas, diarios y prospectos. La maleta del cartero nunca está vacía, porque de cuando en cuando recoge nuevas cartas y papeles de los buzones que encuentra pasando. Tanto en invierno como en verano, tanto si nieva como si hace sol, en todo tiempo el cartero cumple su tarea, tarea delicada y útil á todos.

El pastor

El pastor conduce su rebaño, vigila las reses, llama ó azuza los perros, dispara piedras con la honda, deja pastar los animales mientras que él toca la zampoña y después vuelve á la casa de labor.

En su rebaño el pastor, tiene ovejas, corderos, corderitos, cabras, cabritos, cabrones y chotos.

Un buen pastor es previsor, atento, observador, vigilante, paciente, astuto, laborioso y diestro.

Las avispas

Las avispas vuelan cuando hace buen sol; zumban y revolotean sobre todo cuando tienen frutos maduros, entonces destrozan el vergel, taladran los frutos con su aguijón y si se les amenazan escapan y se esconden en el avispero.

Las avispas, muy golosas del azúcar pican las uvas, las ciruelas, los melocotones y sobre todo les agradan los moscateles, los higos, las peras y las manzanas.

Las avispas son elegantes, voraces, elegantes, malhechoras, peligrosas, desagradables, temibles y, en fin, insoportables.

Los amigos y servidores del hombre

El caballo y los animales que se le asemejan los puso Dios á la disposición del

hombre para que le ayudasen en sus faenas y, sobre todo, para acarrear pesos.

Los bueyes tienen fuerza y paciencia para arrastrar la carreta y para tirar del arado.

Las vacas y las cabras dan abundante leche.

Los corderos dan en su lana una cosa supérflua para ellos y que renovándose parece invitar al hombre para trasquilarle cada año.

El cerdo abastece de carne y conservas para todo un año la casa del labrador.

Los mineros

Que existencia más arrastrada llevan los pobres mineros! Bajar á los pozos, trepar por las galerías, undirse en la oscuridad, pisotear continuamente el barro negro y viscoso, arrancar el mineral á golpes de piqueta y de martillo, empujar las pesadas vagonetas, pero, sobre todo, no ver nunca el sol, ni oír jamás el canto de los pájaros, no sentir el perfume de las flores. ¿Hay acaso en el mundo un sér más digno de interés ni un sér más digno de lástima?

Nuestros derechos

Nosotros tenemos el derecho de ir á donde queramos, de hacer lo que nos dé la gana mientras no hagamos daño á nuestros semejantes. Tenemos el derecho de escoger el oficio que nos convenga y de cambiar de ocupación cuando nos parezca ventajoso. Tenemos el derecho de disponer á nuestro antojo de los bienes que nos pertenecen y finalmente tenemos también el derecho de conservar nuestras opiniones y nuestras creencias, modificarlas ó abandonarlas, sin que nadie tenga en ello nada que decir.

¿En qué pensais?

Cuando por la mañana al abrir los ojos después de gozar una hermosa noche de tranquilo sueño en seguida en qué pensais?

Cuando por la tarde ya cansados volveis á vuestra casa después de todo un día de escuela, de juego y de trabajo, en qué pensais?

Cuando después de hacer una buena obra sentís una viva satisfacción en vuestro interior y asoma á vuestros labios una sonrisa, entonces, en qué pensais?

Cuando sufrís y la pena muerde vuestro corazón, entonces, en qué pensais?